DOMINGO VII DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO C

1 Sam 26,2. 7-9. 12-13. 22-23

En aquellos días, se levantó Saúl y descendió al desierto de Zif, y con él tres mil hombres escogidos de Israel, para buscar a David en el desierto de Zif.

Fueron pues David y Abisay, a aquella gente de noche y hallaron a Saúl echado y durmiendo en su tienda, y su lanza hincada en tierra a su cabecera, y a Abner y la otra gente que dormía alrededor de él. Y dijo Abisay a David:

- «Dios ha puesto hoy en tus manos a tu enemigo, ahora pues de un solo golpe de lanza le coseré con la tierra y no será menester el segundo».

Y dijo David a Abisay:

- «No lo mates, porque ¿quién extenderá su mano contra el ungido del Señor y será inocente?»



Ornamentos verdes

Tomó pues David la lanza y el vaso del agua que estaba a la cabecera de Saúl y se fueron, y no hubo alguno que los viese, ni que lo entendiese, ni despertase, sino que todos dormían, porque sueño del Señor había caído sobre ellos.

Y cuando David hubo pasado de la parte opuesta, y parándose a lo lejos en lo alto del monte, y habiendo entre ellos un gran trecho, gritó David diciendo:

- «Ved aquí la lanza del rey: que pase uno de los criados del rey y la lleve. Que el Señor pagará a cada uno conforme a su justicia y lealtad, porque el Señor te ha entregado hoy en mi mano, y no he querido extender mi mano sobre el ungido del Señor».

Sal 102,1bc-2. 3-4. 8 y 10. 12-13 (Respuesta: 8a)

R. El Señor es compasivo y misericordioso

Bendice alma mía al Señor, y todas las cosas que hay en mí a su santo nombre Bendice alma mía al Señor, y no te olvides de todos sus galardones.

El perdona todas tus maldades, él sana todas tus enfermedades. Él redime tu vida de la muerte, él te corona de misericordia y de piedades.

El Señor es compasivo y misericordioso, tardo en enojarse y muy misericordioso. No nos ha tratado según nuestros pecados, ni nos ha retornado según nuestras maldades.

Cuanto dista el Oriente del Occidente, tanto ha alejado de nosotros nuestras maldades. Como el padre se compadece de los hijos, se ha compadecido el Señor de los que le temen.

1 Cor 15,45-49

Hermanos:

Fue hecho el primer hombre Adán en alma viviente, el postrer Adán en espíritu vivificante.

Mas no antes lo que es espiritual, sino lo que es animal, después lo que es espiritual. El primer hombre de la tierra, terreno, el segundo hombre del cielo, celestial.

Cual el terreno, tales también los terrenos, y cual el celestial, tales también los celestiales. Por lo cual, así como trajimos la imagen del terreno, llevemos también la imagen del celestial.

Lc 6,27-38

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- «Os digo a vosotros que lo oís: "Amad a vuestros enemigos, haced bien a los os quieren mal. Bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian. Y al que te hiriere en una mejilla, preséntale también la otra. Y al que te quitare la capa, no le impidas llevar también la túnica. Da a todos los que te pidieren, y al que tomare lo que es tuyo, no se lo vuelvas a pedir.

Y lo que queréis que hagan a vosotros los hombres, eso mismo haced vosotros a ellos.

Y si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tendréis? Porque los pecadores también aman a los que los aman a ellos. Y si hiciereis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tendréis? Porque los pecadores también hacen esto.

Y si prestareis a aquellos, de quiénes esperáis recibir, ¿qué mérito tendréis? Porque también los pecadores prestan unos a otros, para recibir otro tanto.

Amad pues a vuestros enemigos, haced bien, y dad prestado, sin esperar por eso nada, y vuestro galardón será grande y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno aún para los ingratos y malos.

Sed pues misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso. No juzguéis, y no seréis juzgados, no condenéis y no seréis condenados. Perdonad y seréis perdonados. Dad y se os dará, buena medida, y apretada, y remecida, y colmada darán en vuestro seno. Porque con la misma medida con que midiereis, se os volverá a medir"».

Comentario breve:

- → El rey Saúl salió con un ejército para dar caza a David y, de una forma milagrosa, David tuvo la oportunidad de matar a Saúl mientras dormía en su tienda. Sin embargo, David respetó la vida de Saúl y pudo demostrar al rey que, de haber querido su mal, no le hubiera robado la lanza, sino que le hubiera insertado con ella. Se trató de un gesto religioso al considerar como intocable al ungido del Señor, pero también de un ejemplo de cómo debemos devolver bien por mal.
- Bendice alma mía al Señor y todas las cosas que hay en mí —es decir, todo mi ser- a su santo nombre. Al amor solamente se puede responder con gratitud y con amor.
- Primero fue el hombre terreno (Adán), después el hombre celestial (Cristo). Primero es lo imperfecto y después lo perfecto. Si del hombre terreno heredamos todos un cuerpo animal, del hombre celestial heredaremos un cuerpo glorioso (recordemos que san Pablo está hablando de la resurrección). Esto nos dice también cómo lo sobrenatural se construye sobre lo natural.
- Lo que el cristianismo nos exige es el amor, y el amor es lo contrario del toma y daca. El amor se entrega sin esperar nada a cambio. Quien espera recompensa por sus actos, actuará por obligación, por quedar bien, para ser correspondido o por lo que sea, pero no por amor.